

Araceli Maciá / Rectora de la UNED

“La UNED no quiere convertirse en una universidad virtual”

por Jaime Fernández

Sin dejar de reconocer el importante papel de las nuevas tecnologías en la mejora de la enseñanza universitaria a distancia, la rectora de la UNED, Araceli Maciá, precisa que eso no significa que ésta deba convertirse en una universidad virtual. En la entrevista destaca también la función pedagógica desarrollada por los centros asociados de la UNED

¿Cuál ha sido la evolución de la UNED desde su creación?

Aunque no seamos centenarios, como otras universidades, tenemos una edad suficiente como para pensar que estamos maduros y saber lo que estamos haciendo. Al margen de las consideraciones políticas del momento, el motivo de la creación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia fue acertado. Era una universidad concebida para alumnos que no iban a acudir a las aulas, pero que al mismo tiempo daba por hecho que la formación universitaria es algo más que una mera transmisión de conocimientos y que la relación entre los alumnos es parte inherente a esa formación. De ahí la idea de promover los centros asociados, que son los que dan vida a la UNED y definen su identidad.

¿Qué vida universitaria se hace en estos centros asociados?

Cada centro asociado es como una universidad en pequeño, nuestro referente en cada zona. Posiblemente muchos alumnos nunca vengan a la sede central de Madrid ni a las facultades de la UNED. Para ellos su universidad es su centro asociado, donde disponen de biblioteca, tutores, ciclos de conferencias, exposiciones, certámenes literarios, convivencias, etc. Muchos estudiantes reconocen que terminaron sus estudios porque en el primer curso de carrera formaron un grupo de trabajo con ese propósito. Si se hubieran quedado solos en casa, lo más probable es que no hubieran terminado la carrera. En realidad, el centro asociado responde a un modelo mixto entre universidad presencial y semipresencial, que es el que ha hecho que la UNED siga adelante y tenga una considerable representación institucional.

¿En qué medida estos centros asociados dependen de la UNED?

Es evidente que no son sucursales de la UNED. De hecho, ésta existiría aunque no hubiera ninguno. Los centros asociados surgieron porque las entidades locales, autonómicas, provinciales, cajas de ahorro, etc., querían ofrecer un servicio a sus ciudadanos que están matriculados con nosotros. Ellas son las que los crean y los mantienen. Eso fue así hasta 1980-81. A partir de entonces fuimos nosotros los que empezamos a subvencionar. Y así seguimos hasta ahora. Lo único que pedimos a los centros es que reúnan unos mínimos requisitos de calidad.

¿Qué papel desempeña la universidad a distancia en una sociedad informatizada y en la que es crucial el aprendizaje continuo?

Lógicamente hemos evolucionado hacia las nuevas tecnologías, pasando del télex, con el que enviábamos los exámenes a los centros, a Internet. Ese cambio tan brusco ha modificado nuestro sistema de trabajo y metodología, obligándonos a estar al corriente de cualquier nueva tecnología que aparezca. Nos hemos sumergido “por las bravas” en un proceso de *virtualización*, empezando por las carreras con planes de estudios nuevos. Por ejemplo, este año hemos *virtualizado* los primeros cursos de Psicología o Pedagogía. Ahora bien, estas tecnologías no son más que un apoyo más a la docencia y para que el alumno complete sus estudios. La UNED no quiere convertirse en una universidad virtual. El alumno sabe que dispone de un tutor en su centro asociado, y de un apoyo en la red para poder prepararse mejor. Pero, insisto, nuestro referente tienen que ser los centros asociados.

¿Qué sentido tiene en este momento la función compensadora de la universidad a distancia?

Nuestro principal cometido de toda la vida ha sido y es abrir las puertas a alumnos que por sus características económicas, laborales, geográficas no pueden asistir a la universidad presencial. Durante mucho tiempo la cifra de estudiantes se ha incrementado por la incorporación de los alumnos que acababan COU y que no tenían esos problemas económicos o geográficos, sino que, por la existencia de *numerus clausus* en las facultades, elegían la UNED como alternativa para cursar los estudios que deseaban. De este modo, hemos cubierto una función que ha evitado que muchos jóvenes estudiantes tuvieran que renunciar a la Universidad. Como es lógico, con el descenso de matrícula universitaria, esos alumnos están desapareciendo de la UNED.

Las carreras más solicitadas por los alumnos que se matriculan en la UNED son Derecho, seguida de Psicología y Administración de Empresas

¿Cuáles son las especialidades más solicitadas?

Hasta este curso ha sido Derecho, que ya ha empezado a descender, seguida de Psicología y Administración de Empresas. Este año se han implantado dos titulaciones de ciclo corto, una de primer ciclo y otra de segunda: Educación Social y Psicopedagogía. En la primera calculábamos una demanda de 2.000 o 3.000 alumnos y se han matriculado 6.000. En Psicopedagogía ha ocurrido otro tanto. Este hecho corrobora mi objetivo de intentar adaptar nuestra oferta a las necesidades reales de la demanda de la sociedad. Para nuestro público esa oferta debería ser fundamentalmente de ciclo corto o de primero o de segundo ciclo. Hay alumnos matriculados en Derecho que no acaban el segundo ciclo porque sólo aspiran a terminar un primer ciclo para promocionarse. Pues bien, ofrezcamos directamente titulaciones de ciclo corto. Algo parecido ocurre con quienes cursan una segunda carrera para especializarse. Para éstos habría que ofertar carreras de segundo ciclo que sirva a sus intereses.

Al concluir sus carreras, nuestros alumnos se colocan bien y en las oposiciones obtienen los primeros puestos

La *virtualización* de las enseñanzas habrá elevado los costes de la UNED

La universidad a distancia puede ser tan costosa como la universidad presencial, cuando no más. La *virtualización* de las materias resulta cara. Consciente de estos costes elevados, el Ministerio de Educación está aumentando sensiblemente su aportación. Aunque porcentualmente haya aumentado el presupuesto destinado a la UNED, partíamos de unos niveles presupuestarios muy bajos.

¿Cómo interpreta que sea usted la cuarta mujer que ocupa el rectorado de una universidad española?

Tampoco es un asunto que me quite el sueño. Hombres y mujeres podemos estar igual de capacitados para desempeñar determinadas funciones. Efectivamente, reconozco la existencia de una discriminación. Pero en la universidad no lo tengo tan claro. Es un hecho que hay menos mujeres que nos arriesgamos a presentarnos a puestos de representación.

¿Qué opina de la polémica Ley Orgánica de Universidades? ¿Cree que reduce la autonomía universitaria?

La aplicación de la Ley Orgánica de Universidades supone una revolución en el funcionamiento de toda la universidad. Entre otros cambios, hay que elegir el nuevo claustro y renovar el estatuto. Para llevar a buen puerto estas reformas es preciso planificarse. Por lo que respecta a la UNED, estamos pendientes del desarrollo de la disposición adicional segunda de la ley. Esperamos solventar algunas cuestiones que en este momento son de difícil cumplimiento. No tengo claro que la ley reduzca la autonomía universitaria. En todo caso, trastoca el sistema. De todo modos la LOU es una ley marco, por lo que habrá que ver en qué dirección apunta el desarrollo legislativo.

“Los alumnos de la UNED rinden más que los de la universidad presencial”

¿Cual es el perfil medio del alumno de la UNED?

Es mujer y tiene entre 25 y 35 años. Todavía la mayoría accede más por la vía del COU y la selectividad que por el curso de acceso para mayores de 25 años. Por este último sistema acceden alrededor de 16.000 alumnos. También se aprecia una diferencia con el alumno de la universidad presencial, que sabes que acude a ella porque le toca, por decirlo de alguna manera y sin sentido peyorativo. Nuestro alumno está en la UNED porque quiere, no determinado por circunstancias como la edad, con lo cual su rendimiento académico es mucho mayor que el de la universidad presencial y se muestra más exigente. Ahora observamos que el público tradicional de la UNED, el que acude a ella porque tiene que trabajar o por razones de movilidad geográfica, no sólo no ha descendido sino que ha aumentado, al contrario de lo que ocurre en las demás universidades.

También sabemos que al concluir sus carreras, nuestros alumnos se colocan bien y que en las oposiciones obtienen los primeros puestos. Ahora queremos constatar esta realidad realizando un proyecto de investigación.

Araceli Maciá es rectora de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), siendo la cuarta mujer que ocupa el rectorado de una universidad española. Nacida hace 51 años en Elche (Alicante), es catedrática de Psicología Matemática por la

Universidad de La Laguna. Además de dirigir y colaborar en más de veinte proyectos de investigación, ha ocupado diversos cargos académicos en la UNED. Hasta su reciente nombramiento como rectora, fue vicerrectora de centros asociados de esta Universidad.